

Expertos evalúan las fórmulas expuestas hasta ahora:

Los modificaciones más urgentes y las propuestas que se barajan para sustituir el modelo político

Umbrales de votos para tener representación, elecciones parlamentarias junto a la segunda vuelta presidencial y pérdida de escaño ante renuncia al partido que lo eligió son parte del análisis.

R. OLIVARES

Durante los últimos meses, la discusión respecto de las falencias del sistema político chileno se ha vuelto recurrente. El último gran episodio que dejó en evidencia este problema fue el de las dificultades que hubo tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados para lograr un acuerdo administrativo que permitiera la elección de las respectivas mesas directivas y ordenar la participación de los parlamentarios en las comisiones.

Mientras la Cámara Alta rompió el acuerdo que existía y se formó una mayoría entre parlamentarios de centro y derecha, entre los diputados se decidió presentar dos mociones de censura contra la nueva mesa apenas 24 horas después de haber sido electa, la que finalmente fue rechazada.

Por eso, llamó la atención que esta semana el Presidente Gabriel Boric decidiera condicionar una reforma polí-

tica —lo que había sido planteado ya en ambos procesos constitucionales, con distintos énfasis— a la aprobación de una reforma de pensiones, posición que ayer matizó en la Enade (ver nota principal).

El director del magíster en políticas públicas de la Universidad del Desarrollo, Rodrigo Arellano, explica que hoy “el costo para llegar a acuerdos es demasiado alto (...). Ese es quizás uno de los mayores desafíos que habría que eliminar con la reforma”.

Algunas de las propuestas

Hasta ahora, desde algunos de los partidos han planteado “cambios acotados” al sistema político, apuntando a un pluralismo moderado.

Por ejemplo, un proyecto UDI plantea la creación de un umbral de representación de 5% de los votos, la pérdida del escaño a aquel político que renuncie a su partido. La propuesta de la DC, en

tanto, busca prohibir los pactos electorales, la creación de partidos nacionales y sancionar a parlamentarios que renuncien a su militancia.

Esto es visto con distancia por el académico de la U. de Talca Mauricio Morales, quien plantea que “todas las medidas que se están discutiendo no tienen sentido alguno. La idea es eliminar por decreto la fragmentación mediante el umbral del 5% y terminar con el discolaje sancionando con la pérdida del escaño a quien renuncia a un partido. Ambas propuestas no van a resolver el problema de fondo. La clase política no ha hecho la más mínima autocrítica respecto a que el déficit real es de representación y de capacidades”.

“Élite ensimismada”

Arellano, en tanto, cree que una solución sería “una elección parlamentaria en la segunda vuelta presidencial, es decir, treinta días después de la primera



Mauricio Morales, académico de la Universidad de Talca.



Rodrigo Arellano, director del magíster en Políticas Públicas de la UDD.

vuelta, porque tiende a configurarse un escenario político diferente con dos candidatos, por lo tanto, tiende a eliminar la dispersión que se produce de candidatos parlamentarios cuando en una primera vuelta existen muchos candidatos”.

Morales, por su parte, cree que “no hay reforma que aguante una élite política tan ensimismada, que no es capaz de reconocer que la crisis responde a su propia conducta. Además, es demasiado obvio que esta reforma beneficiará a la derecha. Ellos esperan un mejor desempeño electoral

en 2025, y junto con ello que el P. Social Cristiano y Evópoli no lleguen al 5% para quedarse con esos escaños”. Añade que, “además, trasladan el problema al

CONGRESO Según el Gobierno, sobre este tema apoyará una propuesta parlamentaria.

frente. La DC, el PR y el PPD corren serio riesgo. El FA ya resolvió su problema al fusionarse, pero, cuidado, que si el Gobierno se desploma electoralmente, puede perjudicarlos a ellos y al PC. En consecuencia, sería muy curioso que la centroizquierda se vuelque en una reforma que no apunta al problema de fondo y que, además, podría ir contra sus propios intereses”.